

2.º PREMIO

Luis Masaveus y Andrés Fdez. Albalat,
alumnos de Arquitectura.

Se ha enfocado este anteproyecto como un ámbito-monumento dedicado a la Inmaculada Concepción. Y se ha procurado prescindir de la pintura y la escultura, reduciéndolas al mínimo, para expresar con puras formas arquitectónicas la idea.

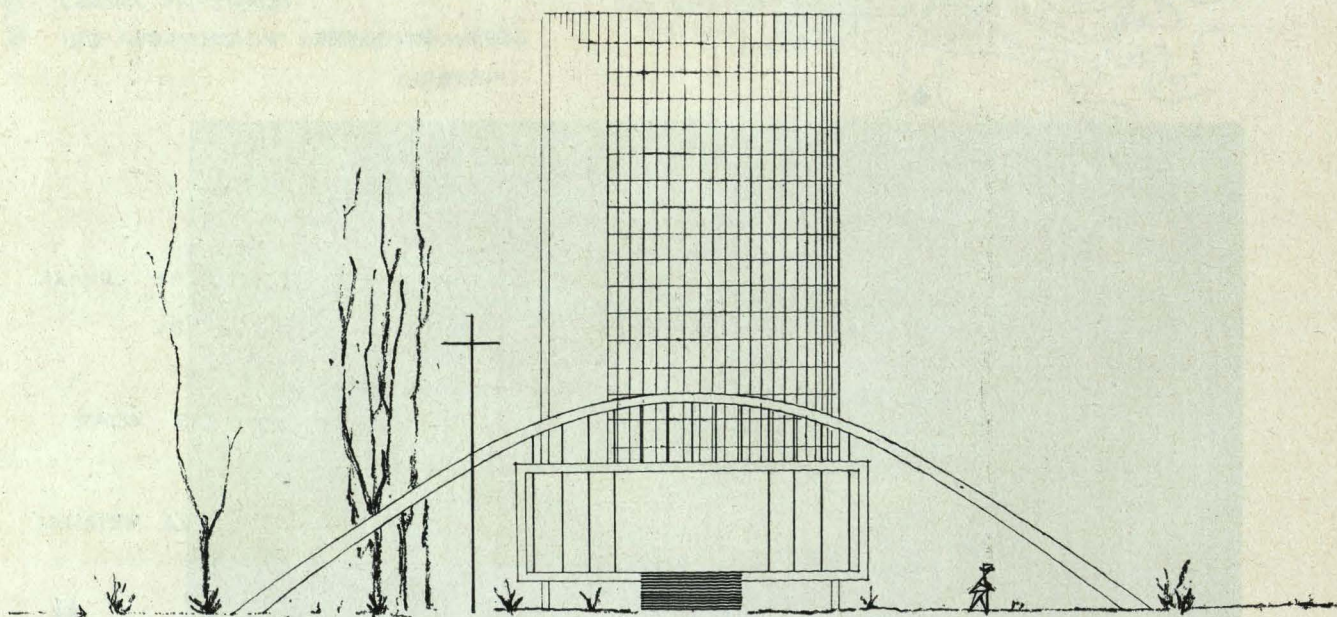
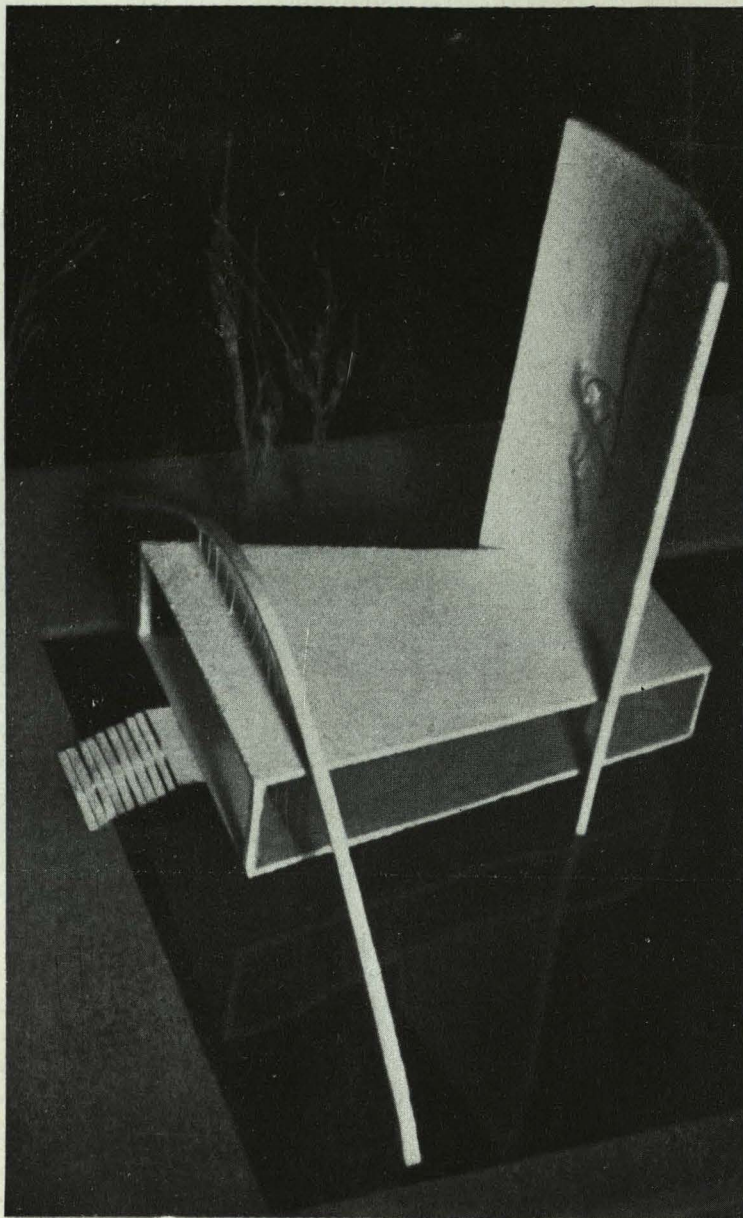
Un muro fuerte, atravesado por un cristal que se apoya en él. "¿Quién es ésa que sube del desierto apoyada en su Amado?" Cantar de los Cantares, en suave figura de María, hiriendo íntimamente el corazón de Dios.

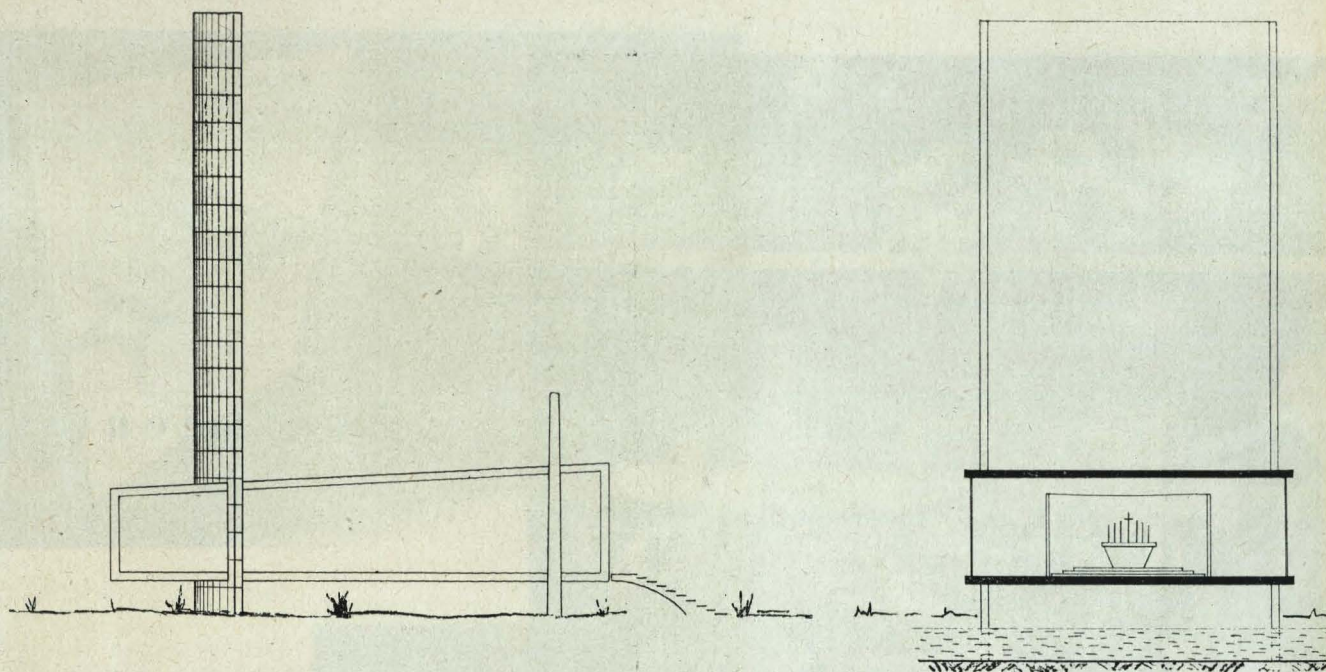
Este cristal constituye el templo, símbolo de la Virgen, primer altar del Sacrificio eterno de Dios: ara sus entrañas en aquella clara mañana de la Anunciación; ara su regazo en aquel trágico atardecer del Descendimiento.

Y el templo va elevado sobre el suelo; no toca la tierra, ni la roza, en ansia superadora de pureza: "Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti."

Para que la sensación de ligereza sea mayor, abajo, una superficie de agua refleja la forma cristalina, e impide el tránsito por debajo. La zona de aire entre el agua y el templo es sólo para ver.

En el interior, un altar, amparado por la concavidad del muro, que lo acusa al exterior; un lugar para los fieles y un pequeño espacio poste-





rior, a modo de sacristía, donde el sacerdote se reviste, y en el que se guardan los ornamentos del culto.

Este elemento cuelga, en su parte anterior, de un arco por necesidades constructivas, y porque si se apoyaba en esta zona perdía la diafanidad y limpieza buscadas.

El acceso se verifica por una escalera, con nervio central en ménsula, que, siguiendo en la misma línea de "cristal en el aire", no llega a tocar el templo. Los peldaños se reducen a la huella, que es metálica, con la cara superior revestida en goma.

El conjunto es simétrico, con un eje de simetría racional, por parecernos más lógico y más aquilatado para este caso que una simetría irracional.

El agua, fusión con el paisaje, es aquí un elemento de arquitectura: rectángulo perfecto. Pero se le da un cierto grado de libertad por su íntima razón de ser, intermedia entre la tierra y el aire. Por eso no guarda relación estrecha con el eje del templo.

Esta asimetría se compensa con una cruz metálica exenta y unos árboles finos en vertical.

Como complemento, un hierro abstracto, a lo Chillida, en la parte cóncava del muro, al exterior.

Hemos buscado un ambiente interior y una plástica exterior.

Se sitúa en la pequeña meseta existente detrás de la Facultad de Ciencias.

